



**GOBIERNO DE CHILE**  
DIVISIÓN DE ORGANIZACIONES SOCIALES

**Documento de Discusión N° 4**  
**Ciudadanía Virtual o «Primavera de Praga»**  
**Para la sociedad del futuro**  
Luis Moya Santander

Santiago, 2001

## Introducción

El presente documento busca indagar en el fenómeno de Internet desde el punto de vista de los efectos sociales que este produce. La perspectiva adoptada para nuestro análisis permite abordar las preguntas relativas a los modos en que es afectada la política, particularmente en el plano de las nuevas formas de sociabilidad que emergen del uso de este instrumento tecnológico.

El texto permite apreciar los supuestos que se encuentran en la base de un debate que se ha extendido conforme el uso de Internet se ha ido masificando para dar paso, de hecho, a una nueva forma para actuar, producir y proyectar la realidad.

De modo igualmente paulatino, aunque a través de medios y perspectivas distintas, se observa en la literatura de las ciencias sociales y los medios de comunicación masivos una cierta búsqueda orientada a explicar cómo Internet modifica la relación entre política y ciudadanía.

Lo que interesa relevar es el efecto social que la Internet tiene en relación con la sociedad actual. En otras palabras, nuestra indagatoria intenta configurar lo que podemos denominar nuevos problemas sociales y responder de paso a la pregunta acerca de cómo ellos afectan las ideas y prácticas de gobernabilidad y gobernanza<sup>1</sup>. ¿Cuál es la capacidad real que tiene Internet para intervenir en la cotidianidad de las personas y comunidades? ¿De qué modo la red se instala en la percepción colectiva? ¿Cumpliendo qué función relacionada con la producción material y simbólica de la sociedad?.

Estimamos que la teoría social actual puede entregar los elementos de comprensión suficientes para construir las cartografías necesarias para describir un fenómeno de suyo complejo. Estimo, en esta perspectiva, que el concepto de cambio epocal sirve a los propósitos enunciados.

---

<sup>1</sup> Se refiere a «aquél complejo conjunto de mecanismos, procesos, relaciones e instituciones mediante las cuales los ciudadanos y los grupos articulan sus intereses, ejercen sus derechos y obligaciones y median sus diferencias». En Informe de Desarrollo Humano en Chile, 2000, pág. 50.

## Introducción

El presente documento busca indagar en el fenómeno de Internet desde el punto de vista de los efectos sociales que este produce. La perspectiva adoptada para nuestro análisis permite abordar las preguntas relativas a los modos en que se afectan la política, particularmente en el plano de las nuevas formas de sociabilidad que emergen del uso de este instrumento tecnológico.

El texto permite apreciar los supuestos que se encuentran en la base de un debate que se ha extendido conforme el uso de Internet se ha ido masificando para dar paso, de hecho, a una nueva forma para actuar, producir y proyectar la realidad.

De modo igualmente puntual, aunque a través de medios y perspectivas distintas, se observa en la literatura de las ciencias sociales y los medios de comunicación masivos una cierta búsqueda orientada a explicar cómo Internet modifica la relación entre política y ciudadanía.

Lo que interesa relevar es el efecto social que la Internet tiene en relación con la sociedad actual. En otras palabras, nuestra indagación intenta configurar los problemas de denominar nuevos problemas sociales y responder de modo a la pregunta acerca de cómo ellos afectan las ideas y prácticas de gobernabilidad y gobernanza. ¿Cuál es la capacidad real que tiene Internet para intervenir en la cotidianidad de las personas y comunidades? ¿De qué modo la red se instala en la percepción colectiva? ¿Cumpliendo qué función relacionada con la producción material y simbólica de la sociedad?

Estimamos que la lectura social actual puede entregar los elementos de comprensión suficientes para construir las categorías necesarias para describir un fenómeno de suyo complejo. Estimamos, en esta perspectiva, que el concepto de cambio social sirve a los propósitos enunciados.

Este texto es un trabajo de investigación financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT) a través del Proyecto Fondecyt N° 1000000. Los autores agradecen a los miembros del Comité de Asesoría Científica y Tecnológica del FONDECYT por su valiosa colaboración.

## I. LOS EJES QUE EXPLICAN EL CAMBIO EPOCAL EN CURSO

En diversas Jornadas de Capacitación realizadas con dirigentes sociales y con el objeto de señalar cuales son los marcos de referencias que sustentan los Informes de Desarrollo Humano elaborados por el PNUD, hemos descrito la idea de una «sociedad en tránsito», denominando a ese transitar como «cambio epocal». Hemos argumentado que se trata de un momento societal que instaura un «salto» respecto de un período histórico anterior. Lo característico de esta instancia es el cambio en las percepciones de la gente acerca de aquellos elementos centrales a través de los cuales la sociedad y sus instituciones realizan lo que deben realizar.

En las Jornadas de Capacitación invitamos a los dirigentes sociales a «instalarse emotivamente» en las mentes de las personas afectadas por la Revolución Industrial». Es decir, intentar situarse «en» las preguntas que se hacía la gente de cara a los efectos que las maquinas provocaban en las instituciones sociales de la época. El reemplazo de la fuerza animal por la máquina a vapor, la disminución de las distancias que los vapores y el ferrocarril permitieron, la instalación de la manufactura y la crisis del artesanado, entre otros muchos aspectos, incidieron en otras esferas de la vida social. Así, se vio reorganizada la estructura espacial de las ciudades, iniciándose acelerados procesos de urbanización; emergieron nuevas clases sociales y renovados idearios políticos; nuevos conflictos despuntaron en el horizonte del nuevo siglo XIX.

Sabemos, podemos intuirlo, que aquellos que vivían el proceso de cambio epocal denominado Revolución Industrial, estaban sujetos a fracturas irre recuperables en lo que hace a los mapas cognitivos que habían otorgado sentido a sus modos de vida.

La analogía es valiosa para los fines de explicar el efecto que ha provocado Internet en un conjunto de aspectos de la vida social. En efecto, la red es el aspecto más influyente en las nuevas tendencias de organización de la economía y la cultura del siglo que se inicia; como tal es la «imagen» por antonomasia que expresa al cambio epocal contemporáneo. Como tal Internet -en tanto que red de redes- infiltra paulatinamente todas las instancias de la nueva configuración social, haciéndose a si misma en la misma medida que éste se hace.

Para dilucidar si el fenómeno de Internet es parte consustancial de los cambios que se observan o si es más bien uno de sus efectos, es preciso analizar cuáles elementos inciden en dicha causalidad. Con ese fin, señalaremos a grandes rasgos lo que consideramos los aspectos que explican el cambio

epocal del cual hoy somos parte.

Giddens sostiene «la vida social moderna consiste en el hecho de que las prácticas sociales son examinadas constantemente y reformadas a la luz de nueva información sobre esas mismas prácticas, (por lo) que de esa manera altera su carácter constituyente».<sup>2</sup>

Es bajo este contexto donde podemos sostener la matriz analítica para procesar los datos de la realidad y desde tales datos insistir en los tipos de respuestas que se estiman necesarias para actuar frente a una realidad vertiginosa y cambiante.

El llamado cambio epocal se puede explicar a la luz de los siguientes elementos: (1) la globalización, (2) la individuación y (3) la conformación de nuevas identidades. Estos tres elementos permiten indagar en el cómo podemos acercarnos a la explicación de la realidad.

### **(1) La globalización como contexto**

El proceso de globalización comprende el proceso de mundialización de la economía capitalista y la expansión de las nuevas tecnologías. El análisis mecánico de la realidad lleva a considerar la emergencia de una sociedad mundial -«aldea global», al decir de McLuhan<sup>3</sup> como el resultado de una sumatoria de hechos y situaciones «necesarias», de cuya acumulación y síntesis dicha sociedad es resultado. Frente a esta perspectiva, afirmamos un enfoque complejo que entiende a la sociedad globalizada como «un horizonte mundial caracterizado por la multiplicidad y la ausencia de integrabilidad, y que solo se abre cuando se produce y conserva en actividad y comunicación».<sup>4</sup>

Esta singularidad del proceso de la globalización puede ser caracterizada por:

- (1) Un mayor espacio para el desarrollo de las relaciones sociales, haciéndose evidente la pretensión de abarcar a todas las relaciones que se producen en el ámbito mundial.
- (2) La estabilidad del tiempo en virtud de la instantaneidad de la circulación de la información y las comunicaciones, lo que hace emerger la idea un común temporal que tiende a reforzar el carácter general del proceso.

<sup>2</sup> Anthony Giddens, Consecuencias de la Modernidad, pág. 46, Alianza Universidad, 1997, Madrid.

<sup>3</sup> McLuhan, Marshall, La Galaxia Gutenberg: génesis del homo typographicus, Madrid, 1998.

<sup>4</sup> Ulrich Beck, ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización, pág. 31, Paidós, 1998, Barcelona.

- (3) La capacidad de hacer socialmente denso el proceso de globalización que muestran las Nuevas tecnologías, especialmente en las telecomunicaciones y el intercambio de información, producto de la cada vez más amplia inclusión de ámbitos, procesos y comunidades que son afectadas por su desarrollo.

Podemos sostener que es la particular forma en que se articulan espacio y tiempo -vinculación radicalmente distinta a «espacios» y «tiempos» anteriores- lo que sostiene el nuevo contexto globalizado. Así, Hopenhayn y Ottone afirman que «tal aceleración temporal y tal desplazamiento espacial se dan con especial intensidad en dos ámbitos donde la micro electrónica tiene aplicación: en la circulación del dinero y en las imágenes (como iconos, pero también como textos)».<sup>5</sup>

En esta perspectiva, una de las esferas más fuertemente afectada por el proceso de globalización es la que identifica al estado nacional, la que está siendo sometidas a fuertes cuestionamiento por los procesos que ocurren en el contexto global. Dichos procesos infiltran y modifican los tipos de bienes, servicios y modos de regulación del proceso de territorialización propios de la sociedad industrial.

## **(2) La individuación como condición para «estar» en la globalización.**

El proceso de individuación refiere a las maneras en que los individuos escapan a la tradición, esto es, a las certezas ajenas a la decisión personal que socialmente determinan no solo la posición social del individuo sino también su biografía.

Vista así, la individuación se nos presenta como una clara incitación para ofrecer, pero también para imponer, una carga al ejercicio de la libertad. Sin embargo, nada está fuera de la historia personal y social; al contrario, lo que un individuo logra hacer en su vida y en sus relaciones es una función de su responsabilidad en un contexto de oportunidades escasas, donde la responsabilidad se muestra como la capacidad para producir espacios para decisiones más autónomas. No obstante ello, el individuo está determinado por razones de orden religioso, de clases, de historia, factores en suma que están previamente «escritos» en la estructura social. Luego, la individuación es, justamente el distanciamiento de estas determinaciones.

---

<sup>5</sup> En «El gran eslabón, educación y desarrollo en el umbral del siglo XXI», pág. 18 y siguiente, Fondo de Cultura Económica, 1999, Buenos Aires.

### **(3) La conformación de nuevas identidades.**

El corolario de los procesos de globalización y de individuación se encuentra en los cambios que experimenta el vínculo social en tanto reformulación de las identidades colectivas.

Tales procesos de redefinición, sin perjuicio de los mayores grados de incertidumbre que provocan entre las personas y comunidades, se presentan como espacios propicios para la visibilización de identidades emergentes, cuya característica principal reside en su flexibilidad y su carácter plural en términos culturales. Sin embargo, una mirada enrevesada las comprende también como espacios de defensa frente a las amenazas de la globalización.

En cada caso, Internet opera como el soporte tecnológico y simbólico donde los procesos de globalización, individuación y reformulación de identidades pueden ser rastreados y contrastados. Por ello, visto el carácter central que Internet tiene en el proceso de cambio epocal; vistas las múltiples derivaciones sociales, políticas y tecnológicas de la globalización; vistas las nuevas reflexiones teóricas que buscan explicar el efecto socio-político de los cambios; enfatizamos la necesidad de profundizar en una nueva comprensión de la política, el poder y las instituciones que son parte del antedicho cambio. De esta manera, forma parte de una nueva actitud reflexiva señalar la pregunta como una interrogante abierta a múltiples enfoques y diálogos. En efecto, nos preguntamos por aquello que concebimos como aspecto fundamental de lo social: la intersubjetividad, «soporte ontológico» de lo humano en sociedad y base de una reflexión acerca de renovadas formas de enunciar lo social.

Es en esa perspectiva que se inscribe este trabajo al presentar el tema de Internet, las reflexiones sobre sus efectos y datos centrales que permiten comprender el uso social adscrito a ella.

Por ende, las principales dimensiones que buscaremos relevar dicen relación con:

**¿Cómo podemos conceptualizar a Internet en el continuo público o privado?**

**¿Se constituiría el ciberespacio en un nuevo ámbito de acción política de la Sociedad Civil?**

En términos específicos, las preguntas que intentamos responder se refieren a la política y la ciudadanía, buscando comprender de qué modo el uso de la red puede llegar a ser instrumento de la política.

## II. ELEMENTOS PRINCIPALES PARA UNA CARTOGRAFÍA DE LA INTERNET

La afirmación básica para comprender la naturaleza de Internet es aquella que la define como «*red de redes*», descripción que permite presentarla como aquella configuración necesaria respecto de los usos y efectos que provoca.

«Se trata de una red de redes de ordenadores capaces de comunicarse entre ellos... Es un medio de comunicación, de interacción y de organización social»<sup>6</sup>

«Internet es ya y será aún más el medio de comunicación y de relación esencial sobre el que se basa una nueva forma de sociedad que ya vivimos, que es lo que yo llamo la sociedad red.»<sup>7</sup>

Uno de los principales especialistas sobre el fenómeno de Internet y su relación con la Sociedad es Manuel Castells, quien señala los siguientes puntos que tener en cuenta en relación con la historia del Internet.<sup>8</sup>

- 1° Internet es el desarrollo de la interacción entre la ciencia, investigación universitaria, los programas de investigación militar de EE.UU. y la contracultura radical libertaria. Su desarrollo es enfocado desde el principio como un programa militar que persigue instalar tantos centros en la red de manera que no fuera afectada por una conflagración armada, basada por definición en su período de gestación en un solo centro político-militar.
- 2° La empresa no es la fuente del Internet, es decir, su creación no tiene como objeto la búsqueda de rentabilidad.
- 3° Su desarrollo se basa en una arquitectura informática abierta y de libre acceso. Los protocolos de acceso, TCP/IP, creados en los años 1973 a 1978 se distribuyen gratuitamente.
- 4° Son los usuarios los principales productores de la tecnología de la Internet.
- 5° El desarrollo de la Internet se orienta en la idea de ser una red

<sup>6</sup> Artur Serra, Tres claves para entender el fenómeno Internet, en [www.enredando.com](http://www.enredando.com)

<sup>7</sup> Castells, op. Cit.

<sup>8</sup> Lección inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento de la Universitat Oberta de Catalunya, ver en <http://www.uoc.es/web/esp/articles/castells/print.html>

internacional de científicos y técnicos que comparten y desarrollan tecnologías en forma cooperativa.

- 6° Desde sus inicios, Internet es autogestionada por una serie de personalidades.
- 7° El acceso a los códigos de Internet, el acceso a los códigos del software que gobierna el internet es, ha sido y seguirá siendo abierto, lo que da cuenta de la capacidad de innovación tecnológica constante observable en el desarrollo de la internet.

Para apreciar los efectos en la realidad actual de esta nueva tecnología y teniendo en consideración los aspectos previamente señalados, resulta imprescindible arrancar de una comprensión de la forma en que la red se organiza y de los componentes que la constituyen.

Podemos afirmar que los usos de la tecnología de la información a llevado a diversos autores a referirse a ella como la irrupción de un nuevo marco de referencia de la realidad. A fines de los años '70, algunos autores hablan de pensar a la sociedad post-industrial, anunciando el inicio de una nueva era, de una nueva manera de comprender lo social y los artefactos que el desarrollo lleva asociados. Ello permite sostener la necesidad de establecer con una cierta claridad lo que el análisis sociológico debe enfrentar hoy día.<sup>9</sup>

Palabras más palabras menos, son los hechos sociales de hoy los que requieren de nuevos paradigmas e instrumentales de análisis, toda vez que cualquier intento por indagar en los derroteros por donde la realidad quiere abrir nuevos surcos debe partir reconociendo la impotencia relativa de los medios actuales para acometer tal tarea.

Más allá de los análisis acerca de la cobertura de acceso y conectividad, la reflexión acerca de Internet es una indagatoria sobre la política y las nuevas formas de sociabilidad.

De este modo, los datos que aportan la actual reflexión sobre los efectos de la Internet son aquellos relativos a los usos sociales discernibles en la realidad.

Por ejemplo, en lo referido al tema de la Nueva Economía, sabemos que ella es más que una referencia al uso de los computadores, al vínculo entre estas

---

<sup>9</sup> M.A. Garretón, La sociedad en que viví(re)mos, Introducción Sociológica al cambio de siglo, Lom Edi., Dic. 2000, pág. 13 y sigtes.

máquinas o al tipo de datos que se procesan en ellos. Antes que eso, lo esencial reside en la velocidad con que se transmiten datos que cualifican y rentabilizan el proceso de producción social de bienes y servicios.

Parece pertinente, entonces, preguntarse por los aspectos relevantes de la Nueva Economía que están produciendo efectos en el campo de las relaciones sociales, considerando el plano de la intersubjetividad, el modo en que las instituciones construyen los marcos de referencias en torno a lo social y la particular configuración de Internet que hace posible todo eso.

En esa línea, la Nueva Economía se caracteriza por tres rasgos principales.<sup>10</sup>

(1) Está centrada en el conocimiento y en la información como base de la producción, de la productividad y de la competitividad.

(2) Es una economía global. Las actividades económicas principales y dominantes están articuladas globalmente y funcionan como una unidad en tiempo real. Las dos caras de tal funcionamiento son (i) los mercados financieros interconectados por medios electrónicos y (ii) la organización en el ámbito mundial de la producción y gestión de bienes y servicios.

(3) Es una economía que funciona en redes descentralizadas dentro de la empresa, entre empresas y entre redes subsidiarias. Tal aspecto es lo que permite su extraordinaria flexibilidad y adaptabilidad.

Todo lo anterior tiene una base tecnológica, soportada por tecnologías de información y comunicación microelectrónica, que se despliega en una forma de organización cada vez más influyente desde el punto de vista social: Internet.

*Anotemos, por tanto, una primera afirmación clave para comprender Internet: no es tecnología, es una forma de organización de la actividad.*

Tal aspecto permite reconocer cómo el uso de la red trae aparejado cambios de diverso alcance y escala que imponen la necesidad de enfrentar temas y problemas nuevos con categorías de análisis también nuevas. Sólo así podremos abordar el aspecto procesual del fenómeno (el despliegue de una particular organización del conocimiento y la tecnología), sin quedar atrapados en los brillos del soporte de aquel (el artefacto tecnológico).

---

<sup>10</sup> Ver Conferencia de Manuel Castells, denominada «La Ciudad de la Nueva Economía», 21 de julio 2000, en <http://fbg.ub.es>

La óptica descrita permite entrever cómo la red ingresa al campo de la política y de qué manera modela usos y prácticas que «formatean» aspectos esenciales de lo social.

Ahora bien, si lo que nos interesa es el tipo de relación que la red provoca y los efectos en su propio despliegue como recurso de la política, podemos obviar la mirada obsesionada con la cuantificación de acceso y profundizar en la comprensión del ***tipo de organizaciones o de participación social que emergen en las redes de la política.***

### III. EL DESARROLLO DE INTERNET

Tal como lo señala Vinton Cerf, denominado el padre de Internet, «datos de los últimos dos años, desde mediados de 1997 dicen que había 1,3 dominios de nivel 2 registrados en (.com), más de 10 millones; hace dos años y medio se estimaba que había 22,5 ordenadores en la Red, pero no hablo de portátiles o PC, sino que estoy hablando de enrutadores, servidores; ahora hay 72 millones, y diría que en enero del año 2001 ya podremos hablar de 100 millones».<sup>11</sup>

La presencia de la Internet no es uniforme en el ámbito geográfico. Los usuarios eran de 50 millones hace 2, 5 años y en febrero del 2000 era más de 276 millones. De éstos, menos de la mitad están en EE.UU. Sin embargo, hace 5 años más de la mitad eran de EE.UU. o Canadá, en tanto en Europa alcanza a 72 millones, lo que significa un crecimiento respecto de los 54 millones en meses anteriores. Asimismo, en Asia se verifica el menor número en términos porcentuales, llegando apenas a 55 millones.

#### 1. Su impacto en la Cultura

Las cifras absolutas son pobres respecto del número total de la población.

Las cifras solo permiten percibir el crecimiento exponencial en el acceso y uso de la red. Resulta interesante la crítica de N. Negroponte, citado por D. Adaszko, quien señala en su libro «Ser Digital», «que presentar el fenómeno de Internet en forma de número» no da cuenta sobre la relación de los que acceden a la red y su referencia respecto del % de la población mundial.<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Conferencia de «Internet en el siglo XXI: la ola imparable», en <http://www.uoc.es/web/esp/articles/vintoncerf.html>

<sup>12</sup> Ver Dan Adaszko, «Redefinición de las esferas públicas y privadas a partir de la ampliación del uso de la Internet», en <http://www.hipersociologia.org.ar/catedra>

Su mirada busca no perder de vista «que los trabajos predominantes sobre Internet deja de lado a la mayoría de la población mundial, a partir de metodologías de análisis simplistas y de enfoques reduccionistas, (lo que) no implican que estos deban ser reemplazados por otros argumentos de la misma índole.»<sup>13</sup>

Al colocar atención sobre la cobertura, no solo debemos considerar que «la incapacidad de acceder a Internet por vastos sectores de la población no tiene un carácter meramente económico», sino también (y fundamentalmente) hace evidente su incapacidad para acceder y ser sujeto en la producción de los nuevos códigos culturales que dicho proceso instala en la sociedad.

La situación amerita preguntarse si en estas materias cabe el establecimiento de un mínimo ético relacionado con códigos y pautas culturales hagan socialmente rentable a Internet. Nos referimos a un uso «con» sentido, potenciador de aquella dimensión de la modernidad que ha sido insuficientemente relevado en los proyectos de modernización, a saber, la globalización cultural, la de «habitar en el mundo».

En este sentido, señalar las condiciones básicas de un grado de alfabetización satisfactorio, comprender lo que es una computadora, relevar el sentido de estas tecnologías, adentrarse en la novedosa dimensión espacio-temporal que significa navegar en internet, aproximarse a los fenómenos que surgen con su uso y contrastar los mitos que también se asocian a la red, surgen, entre otros, como elementos importantes para ser incorporados en ese mínimo ético.

Ante el tema de la cobertura, de su progresión geométrica y el debate respecto de los códigos y los usos culturales que está significando la red Internet, emerge también como un aspecto a tener presente el referido a la capacidad de innovación que pueden desarrollar los diversos actores sociales al ingresar y hacerse parte de este nuevo tipo de relación.

## **2. El campo de la política**

El tema debe ser visto más allá de una visión reduccionista de la política que conciba como tal principalmente a la gestión pública. Es decir, no basta con sostener un discurso que responda a los intereses de un gobierno cualquiera para dar cuenta de la dimensión propiamente política de la red. Es imprescindible reconocer que red y gobierno dan lugar a una antinomia que juega con conceptos diferentes para concebir la centralidad del poder. Aún

---

<sup>13</sup> Dan, Adaszko, op. cit.

más, la idea de un e-gobierno o gobierno virtual, es puesta en entredicho por el carácter descentrado de Internet.

Por otra parte, una somera mirada a las paginas Web gubernamentales permiten apreciar que se trata principalmente de cuadros o murales de información con niveles de tecnicismo alto. No está presente en ellos mayor expresión de lo que caracteriza centralmente a la nueva configuración: la posibilidad del «internauta» para incidir en la acción gubernativa, para establecer una relación frente al usuario que involucre el uso de la petición y de respuesta. En otras palabras, aquella capacidad de control ciudadano, como ejercicio de empoderamiento mediante el uso de la red. (Accountability electrónico).

Sin embargo, es necesario iniciar una discusión sobre las acciones que desde el gobierno vienen realizándose, al efecto de producir desarrollos que satisfagan el mínimo ético antes mencionado; todo ello con participación activa de los usuarios. Ello dependerá de la capacidad para generar instancias sinérgicas que estimulen progresos en la dirección de instalar los usos de Internet como una materia de la agenda pública y ciudadana.

La apuesta que se realiza en la oferta acceso a la computación dirigido a profesores y microempresarios, es una línea de acción adecuada en la perspectiva de instalar la base material necesaria para tal esfuerzo. Se abre así la posibilidad para dichos grupos sociales no sólo de tener acceso a la red, sino también participar y dominar los códigos culturales mínimos que emergen de la red.

Pensamos que este tipo de experiencias puede llegar a significar un serio impulso para nuevas formas de organización y participación ciudadana, resignificándolas en relación con el nuevo contexto y morigerando los índices deficitarios que la realidad participativa muestra hoy.

A partir de lo anterior, la pregunta que se impone es: «¿qué tipo de sociedad es la que se expresa a través de Internet?»<sup>14</sup>

### **3. Los efectos en el campo de lo Social**

La existencia de las comunidades virtuales, punto que trataremos más adelante, no significa que se deba entender que los usos que hagan las prácticas participativas organizadas de la red reemplacen a la participación en sí misma; lo que algunos denominan -siguiendo A. Schütz- el cara a cara

<sup>14</sup> Ver M.A. Garretón, en Revista Qué Pasa, 1 de julio de 2000

de la relación intersubjetiva. Por el contrario, atendiendo a los datos que la misma red aporta, ella debe ser una expresión de la participación intersubjetivamente mediada, que sirva de vínculo virtual capaz de llevar la experiencia de participación «real» más allá de la comunidad nacional, contactando a similares que confluyen en sentidos compartidos acerca de la globalización cultural.

La instantaneidad de la información, la apertura con que son tratados los más diversos asuntos y el uso de los tiempos que rompen el espacio tradicional, permiten apreciar la capacidad cualitativa de la acción política que la red puede otorgar. Sirva a modo de ejemplo, lo sucedido en el uso de la red por el movimiento Zapatista, en Chiapas. La capacidad demostrada para situar sus demandas y abrir un espacio de preocupación internacional sobre su situación, evitando de paso eventuales enfrentamientos y masacres dado el tenor de su movimiento, son ilustrativos de lo que afirmamos.

Luego, Internet, qué duda cabe, pone un signo de interrogación acerca de lo que se debe entender por Sociedad Civil en la actualidad. La conceptualización tradicional de la Sociedad Civil la presenta como aquel ámbito donde se dan las relaciones sociales que no tienen como objeto la política, que está centrada en el individuo, al que concibe interactuando como un particular que defiende sus intereses y que se relaciona con los demás en los restantes aspectos de la vida.

Es a partir del surgimiento de la sociedad moderna donde se produce la distinción que articula el espacio público de determinada manera. Estado y sociedad civil eran un solo espacio, constituyendo una unidad que se expresa en dos esferas: la pública y la privada. No hay una desintegración de lo social como totalidad, sino una escisión sin que ello signifique dejar de ser una totalidad.

El pensamiento moderno viene a modificar las ideas de estamento, igualdad y desigualdad, de historia y destino de quienes conformaban una unidad con su vida política. Tal como lo señala N. Lechner « el gobierno ya no es un asunto personal del monarca, sino un asunto general de los ciudadanos».<sup>15</sup> Ello da lugar a que el Estado se constituya en una esfera de instituciones y edificaciones jurídicas ante el que todos los individuos, resignificándose la Sociedad Civil como el lugar social donde cada cual lucha por su historia.

---

<sup>15</sup> Dan Adaszko, op. Cit.

Luego, la pregunta sobre qué es la sociedad civil hoy requiere de ciertos elementos explicativos que permitan apreciar los derroteros de la respuesta y su relación con nuevas formas organizativas de la sociedad globalizada.

Artur Serra, en el documento «Tres claves para entender el fenómeno Internet», sostiene que para entender a la llamada «Sociedad del Conocimiento» había que estudiar a la comunidad de investigadores informáticos donde dicho conocimiento habría surgido, estableciendo de paso la ligazón con Internet.<sup>16</sup>

Las claves son:

• La infraestructura de la sociedad del conocimiento

Las tecnologías de la información y comunicación son en sí mismas conocimiento. Se trata de ingeniería basada en el diseño. En el mundo de la informática se forma parte de un mundo artificial. Dicha «investigación tecnológica básica» tiene por objetivo conocer que máquinas o sistemas informáticos «son posibles y como construirlos». En éste ámbito, la forma de una hipótesis pasa por el diseño y construcción de un prototipo para ver si funciona o no. Luego, no se busca validar o falsear hipótesis sino probar su viabilidad o inviabilidad.

Dicho conocimiento se genera por síntesis, no por análisis.<sup>17</sup> Serra sostiene que «Internet nace cuando los informáticos se hacen ingenieros de telecomunicaciones y desarrollan las primeras redes de ordenadores. En lugar de la conmutación de circuitos, propia de las telecomunicaciones tradicionales, inventan la conmutación de paquetes de informática».<sup>18</sup>

Además, dicho conocimiento funciona por redes. La única forma de poner diversos conocimientos y hacerlos trabajar juntos es por síntesis de personas y organizaciones y para ello nacen las redes de ordenadores.

• De la infraestructura a la sociedad del conocimiento

Internet es la base de dicha infraestructura de la sociedad del conocimiento, pero «esa sociedad esta todavía por diseñar y construir».<sup>19</sup>

<sup>16</sup> Las principales conclusiones de la investigación pueden consultarse en <http://www.ac.upc.es/homes/artur/>

<sup>17</sup> Tal como se señala en la cita de Allen Newell con su celebre frase : «Put it all togheter: juntando cosas».

<sup>18</sup> Serra, Op. Cit.

<sup>19</sup> Serra, op. cit.

«Con Internet podemos ya contar con una nueva tecnología de alcance global pero que no constituye más que la infraestructura de la sociedad del conocimiento. El reto en las próximas décadas será saber que ponemos sobre esta infraestructura. Que sociedad diseñamos y construimos sobre esta nueva plataforma».<sup>20</sup>

La interrogante que se impone responder es si dicha sociedad es resultado de una espontaneidad o si, por el contrario, es posible diseñar tecnologías de la sociedad de la información que nos ayuden a inventar las nuevas instituciones de la nueva sociedad.<sup>21</sup>

El proyecto Epiteo ha servido para fomentar y estructurar la Asociación Europea de Redes Ciudadanas. Estas redes son servicios comunitarios basados en redes informáticas puestas en marcha por la propia sociedad civil local. Ha sido la plataforma en la organización de las conferencias europeas de redes ciudadanas, en Milán, 97, y en Barcelona, 98.

Una de las afirmaciones principales derivadas de la ejecución del proyecto sostiene que la sociedad de la información no debe solo basarse en las actuales instituciones basadas en el apoyo de la informática, sino el surgimiento de nuevas instituciones, asociaciones, empresas instituciones de conocimientos, etc.

Los principales objetivos de la Red Epiteo son:

- Crear una red telemática interactiva, de valor añadido, basado en Internet que fomente el dialogo social y el intercambio de experiencias entre organizaciones locales, nacionales y europeas u otros actores locales claves, sobre aspectos relacionados con la lucha contra la exclusión social.
- Identificar las necesidades y condiciones para la explotación exitosa de los servicios de Internet en las organizaciones implicadas en el trabajo de Integración social.
- Desencadenar un proceso (inicialmente con un grupo seleccionado de actores locales claves y posteriormente otros actores y ciudadanos vinculados a ellos) que permita a los actores locales ser al mismo tiempo proveedores y usuarios de información.
- Fomentar el aprovechamiento de las capacidades que ofrecen las redes telemáticas para facilitar soluciones de teletrabajo, formación y cooperación a distancia.

<sup>20</sup> Serra, op. cit.

<sup>21</sup> Se menciona el proyecto EPIELIO en el IV Programa Marco de la Unión Europea, como una opción proactiva para provocar tal sociedad., ver <http://www.epitelio.org/>

## ¿Cómo funciona la Red de Epitelio?

Para acceder a las facilidades que ofrece Epitelio, es preciso ponerse en contacto con la entidad coordinadora de la Red. Tras conocer las inquietudes, experiencias, interés, conocimientos y equipos disponibles de quien toma contacto, Epitelio propone un plan específico para adentrarse en las aplicaciones disponibles para el individuo u organización. Este plan y su experimentación son totalmente gratuitos. Si tras el periodo de prueba se consideran de utilidad estas aplicaciones, Epitelio propone su utilización anual de forma gratuita en calidad de Socio de la Red Epitelio.

### • De la Sociedad del Conocimiento a la nueva cultura del conocimiento

La clave de dicho paso es la generación de nuevos campos del saber. En esta área el problema central, que puede ahondar las llamadas fisuras entre países desarrollados y subdesarrollados, es la renovación del sistema de creación del conocimiento de los países para enfrentar el desarrollo de esta nueva sociedad de la información y las nuevas instituciones de creación y reproducción del nuevo saber.

## IV. REDES CIUDADANAS COMO ESPACIOS DE LA ACCIÓN POLÍTICA

Existe abundante material de reflexión sobre participación al interior de la red. Revistas electrónicas, inúmeros Seminarios sobre ciudadanía virtual, los mismos conceptos de voto electrónicos y de gobierno en línea, muestran que hay un proceso social que arroja constantemente experiencias acerca de la acción de los ciudadanos respecto de los temas públicos.

En este apartado presentare las principales argumentaciones, experiencias y los efectos que se estiman van a incidir en el mediano plazo en los modos y en la intensidad de la política a través, particularmente, de unos de estos aspectos: *el uso de la red como red de acciones interconectadas para relevar los temas y las preocupaciones de los actores o agentes tradicionales.*

### 1. La pregunta por el tipo de la naturaleza de las comunidades en Internet

Poner la atención en que lo que sucede desde el punto de vista de la sociabilidad en Internet es entrar en un tema controvertido: el de la interacción social o individual en Internet.

Como señala M. Castell, no es Internet la que cambia el comportamiento, sino que es precisamente el comportamiento que cambia Internet. Es decir,

es el valor de uso el que provoca la significación de estos nuevos fenómenos sociales.

Barry Wellman,<sup>22</sup> de la Universidad de Toronto, catalogado como uno de los principales investigadores de la sociología empírica de las comunidades de internet, afirma que los principales elementos que debemos tener en consideración en torno a esta nueva forma de sociabilidad son:

**Las comunidades virtuales son comunidades, es decir, generan sociabilidad, promueven relaciones y espacios de intercambio humano.**

Pero éstas no son símiles de las comunidades físicas. Es decir, hay una diferencia (ontológica) en el tipo y lógica de relaciones que se derivan de su propia naturaleza.

Por lo tanto, la pregunta que se debe formular es: ¿Cuál es la naturaleza de las comunidades virtuales?

Si afirmamos que son comunidades de personas basadas en intereses y afinidades, es decir, que son parte consustancial en la construcción social de las biografías personales de los que participan en dichos espacios ¿qué es aquello que les es propio y que permite sostener al menos una diferencia con las comunidades físicas?

Una primera afirmación indica que Internet es un espacio social que permite conectar tales encuentros pasando por encima de los límites físicos de lo cotidiano. El hogar y la oficina quedan solo como lugares de referencias en la creación de estas redes de afinidad.

Si observamos algunos datos duros de sociabilidad, tenemos que en el caso de EE.UU. los lazos íntimos no son más de seis fuera de la familia, mientras que fuera de ese espacio existen cientos de lazos débiles que se potencian en el espacio de sociabilidad que Internet permite. Así, logran instalar el sentido de las personas que se buscan.

Sirva el ejemplo para afirmar que las comunidades virtuales son **modos de potenciar** los llamados lazos o relaciones débiles, lo que da lugar a que ciertos especialistas afirmen que antes que eso expresan una cierta privatización de la sociabilidad

<sup>22</sup> Citado por M. Castells, en Lección Inaugural, op. cit.

Si cabe destacar un efecto de los estudios desarrollados por Wellman respecto de la influencia de Internet sobre las otras formas de sociabilidad, ese es aquel que denominó «cuanto más, más». En otras palabras, cuanto más relación social física, más se utiliza Internet. Mientras más se usa Internet, más se refuerzan las acciones organizacionales.

Según este investigador, lo relevante es que a mayor sociabilidad real debe haber mayor uso de la Internet, es decir, de la sociabilidad virtual, no obstante que Internet produzca un efecto compensatorio para salir de los aislamientos individuales relativos, dado que produce un efecto acumulativo entre sociabilidad real y sociabilidad física, donde lo virtual es real y lo real virtual.

Una de las principales críticas frente a la conformación de la sociabilidad en Internet es lo referente a la calidad del contexto de dicha sociabilidad y su relación con el tema de las identidades falsas, que operan como el disfraz social de quien participa de la red.

Es el uso de Internet, el tipo de acciones o tareas políticas concretas que provoca, lo que genera aquellos lazos o niveles de identificación mayores y más fuerte entre los usuarios.

Aspecto que M. Castell releva en los términos de que «más que la emergencia de una nueva sociedad, totalmente on-line, **lo que vemos es la apropiación de Internet por redes sociales**, por formas de organización de tareas, al mismo tiempo que muchos lazos débiles, que serían demasiado complicado mantener off-line, se pueden establecer on-line».<sup>23</sup>

La relación, por ende, de este modo de actuar de la sociabilidad incide en el ámbito de los movimientos sociales. Se sabe que el uso de Internet se presenta como una forma privilegiada de organización y acción.

¿Qué es lo específico del instrumento Internet que le otorga tal relevancia?

Los rasgos que se mencionan como relevantes son:

- 1° Hay una crisis de las organizaciones tradicionales estructuradas en el tipo agrupación vecinal, de perfil directamente político. Simultáneamente se produce la emergencia de nuevas asociaciones que arrancan de acciones específicas en relación con objetivos concretos: defender el barrio, salvar el bosque, proteger los derechos de la mujer, etc.

---

<sup>23</sup> Castell, Lección . op.cit.

Es decir, hay un salto cualitativo en los tipos de organizaciones que dan forma a movimientos sociales en red, que se constituyen en torno a valores y proyectos concretos. Internet permite coordinaciones flexibles y adecuadas a un tipo de temporalidad distintas a las caracterizadas en los periodos anteriores.

Al contrario, la urgencia o motivación de las organizaciones tradicionales era un proyecto de alcance, muchas veces, societal, al interior del cual las acciones concretas sólo tenían sentido como concatenación en pos de Objetivos de proyección mayor. Las nuevas asociaciones, en cambio, las actuales son precisamente más inestables, coyunturales, menos condensadas, más proclives al «tareismo» y a proyectos segmentados.

- 2° La orientación de la acción de estos nuevos movimientos sociales son valores o códigos culturales. El sentido principal depende de la capacidad de comunicar y reclutar recursos y apoyos de todo orden. Los ejemplos en esta dirección muestran que el acto declarativo es en esencia el acto instituyente al interior de la red: «Este es mi manifiesto, ¿quién esta de acuerdo conmigo? Y ¿qué podemos hacer?»

Es decir, la claridad de lo que se sostiene constituye aquello que permite articular la acción a una coordinación de propósitos y valoraciones que da lugar a nuevas coordinaciones: el concepto mismo de Internet.

- 3° El poder funciona en redes globales y la gente tiene sus vivencias, construye sus valores, sus trincheras de resistencia y de alternativa cultural en redes locales. En otras palabras: conexión global de movimiento y de vivencias locales.

En este contexto, lo señalado arriba puede orientar la comprensión de la naturaleza de estas comunidades que al participar en la red, promueven unos determinados tipos de acción y de relación que se conectan con el proceso de re-significación de la ciudadanía que algunos denominan virtual o electrónica.

## 2. ¿Construir la ciudadanía virtual?

La pregunta en este caso se dirige a indagar si las nuevas tecnologías, en sus usos y continua reformulación, conducirían a una nueva elite o una nueva ciudadanía. Tal distinción plantea el dilema de la pertenencia política (el ciudadano se define por sus derechos en tanto miembro de una comunidad política) y de la selección (la elite).

T. Leterre sostiene que tal distinción no asume el propio lenguaje existente en la red. Es decir, la idea de enlace, aventura, la idea de surfear o la de navegar llevan en sí una ausencia a la idea de pertenencia o de selección. «Hablar de élite o ciudadanía es deformar el problema, fijando en categorías sociales y asignando un lugar fijo la libertad de movimiento que constituye la riqueza de Internet».<sup>24</sup>

La conceptualización de la red como una cualidad lineal, de enlace entre dos puntos, no da cuenta del factor principal que la hace específica: **una descentralización radical** que tiende a superar la inercia del enlace.

Enlace, como palabra clave que permite provocar una mirada hacia el re-«envío» potencial» que el usuario pretenda o logre. Por consiguiente, como sostiene T. Leterre «el enlace no enlaza ni relaciona, sino que **conduce, libera** (nos libera de la localización de esa información)».<sup>25</sup>

De este modo, las claves analíticas (socio-políticas) de la ciudadanía deben ser vista con una perspectiva diferente, asumiendo las referencias señaladas en el párrafo anterior, de manera que se pueda dar cuenta de la naturaleza de esta movilidad social instantánea, que hace que el derecho de asignación del ciudadano (o la elite marcada por la clase social), sea sometido a una crítica radical.

En esta perspectiva, la novedad esencial de Internet es que los hombres, al comunicarse a través de ordenadores, multiplican su poder de información. Lo que permite entrever que los computadores solo son las herramientas de un proceso donde los usuarios se desplazan a través de estas máquinas. *Ni ciudadano ni elite, sino que animal comunicante*, sostiene Leterre como la definición más simple que puede darse del surfear en la red.

La discusión relativa a la ciudadanía virtual o a las comunidades electrónicas, puede plantear un falso dilema cuando tendemos a verlas como algo que está fuera de la vida real y cotidiana, o de los problemas que nos afecta y se nos presentan como artefactos que tienden salir de la misma realidad, a enajenar la conformación de las identidades sociales.

Por lo tanto, podemos sostener que las denominadas redes ciudadanas hablan de un proceso de constitución de actores orientados en el uso de la red, con el objetivo de producir efectos políticos y denotar modos nuevos de relación

<sup>24</sup> Thierry Leterre, Internet y nuestra sociedad, en [www.enredando.com](http://www.enredando.com)

<sup>25</sup> T. Leterre, op. cit.

al interior de comunidades de personas. Es decir, bajo el pretexto del despliegue de intereses compartidos ***producen los efectos de una comunidad que coordina las acciones de quienes pertenecen a ella.***

Parece relevante, por ello, sostener una afirmación esencial respecto de este fenómeno. Cualquiera sea el sentido o propósito de su constitución, Internet enfrenta temas reales que tienen que ver con personas y comunidades pre-existentes. De allí la pregunta que se alza desde la valoración de la capacidad de gestionar información presente en la red. ¿Puede cualificarse esa capacidad para incidir en la posibilidad de producir un sentido compartido, un sentido de la vida más ampliamente humana?.

### 3. Sociedad de la Información

Hay una línea de investigación que, por el contrario, sostiene que las nuevas formas de sociabilidad en Internet son antecedentes de un nuevo tipo de relacionamiento social, de un nuevo marco societal diferente al actual.

A. Serra, uno de los principales teóricos de esta perspectiva, señala la hipótesis de «que la tecnología industrial tiene un efecto directo en el conjunto de la sociedad. Ella produce también el nacimiento de nuevas sociedades de la era Internet». Serían, precisamente, las redes ciudadanas el elemento característico de este fenómeno asociativo de la era digital.

La evolución de las redes ciudadanas comienzan por ser un mero servicio de acceso a la red ofrecida por una entidad especializada, pero es su uso el que genera una asociación con entidad jurídica.

Afirma Serra que «se podría afirmar que la sociedad de la información es un proceso más complejo que simplemente el uso de las nuevas tecnologías por la sociedad y comporta como factor dinamizador de primera importancia en la ***generación de nuevas estructuras sociales que son encargadas de introducir esas nuevas tecnologías en la sociedad tradicional***».

Nos parece necesario, sin embargo, precisar que es lo que estamos entendiendo por redes ciudadanas en el debate al interior de la red. En el mismo trabajo, Serra sostiene que las redes son o pueden definirse «como un nuevo tipo de organización social destinada a promover el desarrollo de la información en el ámbito local». Pueden adquirir la forma de free-net, telecentros o, en otras, son espacios para el tema juvenil, la tercera edad, la mujer o temas de administración local.

Su objetivo va más allá de la información local. Se definen como una forma de establecerse dentro del contexto de lo local, con el fin de incidir en temas significativos y con la pretensión de actuar políticamente para el logro de tales objetivos.

La evolución de las mismas se relaciona con el modo en que el uso de la tecnología va provocando o cambiando el contexto social al cual dichas experiencias pueden adscribirse. De este modo, la instalación de aquellas instancias especializadas de la red, como es el caso de los parques tecnológicos del tipo Silicon Valley, solo denotan la forma que pueden adquirir estos tipos de acción, cuyo impacto en lo social es cada vez más transversal. Así, la incidencia intersticial que la informática va provocando en la sociedad, y que afecta a la estructura social en su conjunto, prevé un proceso de constitución experimental de la sociedad de la información.

Bajo estos supuesto, los autores que reflexionan sobre el alcance e impacto de las redes ciudadanas, concuerdan tajantemente que dichas acciones otorgan visibilidad a la «sociedad de la información experimental» y son, por lo tanto, «una avanzadilla de lo que más adelante afectara al conjunto del tejido social existente».

Las redes ciudadanas son una combinación de nuevas instituciones con emplazamientos físicos y virtuales dedicados a promover la era digital en el conjunto del cuerpo social. Si las redes ciudadanas pueden involucrar niveles de coordinación mayores, se plantea la pregunta acerca de si ¿es posible avanzar en el diseño de un conjunto de protocolos sociales nuevos, de reglas de comportamiento que permitan hacer más interesante sostenible y humana la vida digital?

De acuerdo a la propia experiencia de relación que existe entre redes en el nivel local y regional, la misma naturaleza de las redes permiten sostener que son coadyuvantes a la posibilidad de activar redes de carácter global. La asociación Europea de Redes Ciudadanas ha puesto en coordinación procesos de esta naturaleza, contándose entre ellos el proyecto EPITELIO y la idea desarrollada en Global 2000.

Howard Rheingold define a las comunidades que utilizan Internet como «conformaciones sociales que emergen de la Red cuando un número relativamente elevado de personas mantienen estas discusiones durante un tiempo prolongando y conforman redes de amigos personales y profesionales en el ciberespacios».<sup>26</sup>

<sup>26</sup> Citado por Susana Finquelievich, en «Nuevos actores en los escenarios de la gestión urbana: las comunidades electrónicas», en <http://enredando.com/cas/cgi-bin/enredados/plantilla.pl?ident=104>

O como « un conjunto de relaciones sociales unidas por un interés común o circunstancias compartidas».

A su vez, señala Susana Finquelievich, que las comunidades desarrolladas en los países como EEUU o Canadá han «logrado posicionarse favorablemente en la estructura de poder local y se han convertidos en muchos casos en interlocutores validos de los gobiernos municipales, participando y trasformando los modos locales de participación social».<sup>27</sup>

Roberto Masrkley (1996) sostiene que el ciberespacio no puede separarse nunca de las políticas de representación, precisamente porque es la proyección de los conflictos de clase, género y raza los que la tecnología engloba y busca borrar. «**Ni la tecnología no escapa a la política, así como tampoco lo hacen las nuevas formas de comunicación derivadas de ella**»<sup>28</sup>.

#### 4. Efectos sociales de las comunidades virtuales.

Se entiende que las comunidades electrónicas ayudan a las personas a crear varias clases de productos y bienes colectivos: capital social en la red, capital de conocimiento y comunión. Señala Finquelievich que el capital social se refiere a la red de contactos de los participantes, en tanto que el capital de conocimiento es el modo de desarrollo en que los sistemas on-line pueden incrementar y difundir informaciones y opiniones.

Wellman y Salaff afirman que «Cuando las redes de las informáticas unen a las personas tanto como a las máquinas, se transforman en redes sociales, a las que llamamos sociales sostenidas por computadoras» y para tales efectos distinguen los siguientes tipos:

- 1° Participantes de comunidades virtuales que quieren relacionarse a nivel global con almas afines para obtener compañerismo, erotismo, espacios lúdicos, informaciones y apoyo social desde sus casas o terminales de computación.
- 2° Empleados jerarquizados que desean formas de trabajo cooperativo apoyados por computadoras,
- 3° Organizaciones que perciben los beneficios de coordinar complejas estructuras laborales y al mismo tiempo reducir los costos de administración y los tiempos del proceso de producción.

<sup>27</sup> S. Finquelievich, op. cit.

<sup>28</sup> Idem. Op. cit.

4° Organizaciones comunitarias e intermedias que obtienen información, dan a conocer su trabajo, adquieren fuerza social y se transforman en interlocutores del poder local por medios de las redes informáticas.

Las experiencias mencionadas en el estudio de S. Finkelievich muestran que los usos de la tecnología responden al sentido de las propias prácticas. Y como dichas prácticas producen nuevas recurrencias, terminan produciendo nuevas formas de aquel acto o declaración inicial, amplificando el uso de la tecnología y los códigos culturales concomitantes. Por ello, son las prácticas concretas las que definen aquello que puede llegar a ser parte del proceso de información y participación que se promueve.

Sirva de ejemplo lo realizado por un grupo de mujeres que mediante los usos del Internet fueron más allá del plano original del desarrollo local frente a una autoridad o organismo público especializado. Es decir, transformaron el conflicto social local en un conflicto virtual accesible a otros actores, de incidencia específica o de mayores niveles de opinión. De este modo, al «ensanchar el área de consciencia de Jervay, la organización vecinal se previno contra las intenciones de las autoridades de vivienda de silenciarlos, rompiendo el monopolio de la información». <sup>29</sup>

Las organizaciones ciudadanas logran cohesión, difusión de su trabajo y fuerza de presión ante sus interlocutores cuando enfrentan un problema común, coordinan y utilizan sus recursos colectivos para proponer soluciones y convencer a los grupos o autoridades.

La utilización del potencial de las nuevas tecnologías, con el fin de activar la participación ciudadana en los procesos políticos, tanto en el ámbito local como global, debe tener siempre en cuenta los posibles obstáculos que la realización de los proyectos o el tipo de asociatividad promovida, puedan producirse al desplegarse en la red de redes.

Si seguimos sosteniendo que la tensión de la política dice relación con el uso de la red, debemos poner en la agenda del debate la necesaria racionalidad de democrática que debe animar a las redes para que no predispongan u obstaculicen el sentido ciudadano de la participación.

Feebberg y Bkardjjeva, en su trabajo denominado «Tecnologías para comunidades y racionalización democrática» plantean la pregunta acerca de si «¿está la propia estructura técnica de la internet predispuesta en contra de la comunidad o es su impacto una cuestión de iniciativas de los usuarios y de la selección del diseño?»

<sup>29</sup> S. Finkelievich, op. cit.

## V. A MODO DE CONCLUSIONES

### 1.

A la luz de los antecedentes vistos en el presente trabajo, la base tecnológica caracterizada y los efectos sociales de Internet, la primera idea que destacamos en esta parte se relaciona con la necesidad de cómo podemos incidir en el uso de Internet y de sus efectos en nuestra vida cotidiana. Ello, independientemente de si se adopta una mirada optimista o mirada pesimista acerca de tal posibilidad.

El principal aspecto de éste fenómeno se relaciona con sus usos reales, deseables y posibles. La posibilidad de un usuario, sea un individuo, sea una comunidad cualquiera, de incidir en los rasgos que caracterizan a la red en la actualidad, está mediada por una serie de instancias -virtuales y reales- que ponen freno a dicha pretensión. Es aquí, qué duda cabe, donde se instalan las preguntas cruciales relativas a los usos de Internet, a las estrategias cotidianas para participar de este fenómeno y a las nuevas formas en que se generan los actos de la política.

Este asunto puede ser presentado en términos analógicos a la construcción de un programa de vida, en tanto que factor de la construcción de las biografías de los individuos, adelanta los modos proyectados para incidir en el mundo circundante. Cómo ellos se realizarán es siempre una pregunta abierta y de respuesta múltiple.

En efecto, las nuevas formas de ciudadanía, de identidad cultural y política, y aún las reivindicaciones étnicas y/o medioambientales, encuentran el espacio ideal en Internet para comunicarse y constituirse en una comunidad de intereses ajena a límites de espacio y tiempo. Esta particular forma de constituir sociabilidad es el correlato de la marcada crisis de la acción social basada en esquemas ideológicos y compromisos totales. La conformación de proyectos de vida responde hoy más bien a la búsqueda del manejo de un ocio que, desde el punto de vista de la participación, no encuentra los canales adecuados en las modalidades con que se procesan los problemas actuales.

Desde esta perspectiva, Internet y la acción de las redes o comunidades electrónicas, pueden constituirse en un factor pedagógico para asumir nuevas formas de socialización, esta vez, de base tecnológica.

### 2.

Sabemos que los instrumentos son en sí mismos usos sociales. Entonces, debemos mirarlos desde el punto de vista de las relaciones, conductas y prácticas que prohijan y que, eventualmente, podrían permitir en el soporte tecnológico, democratizándolo y haciendo más extensivo socialmente.

En Internet, el cara a cara es reemplazado por la cercanía valórica y temática que se visibiliza como coincidencia en opiniones y/o conductas respecto de la promesa del encuentro o de las comunidad solicitada.

De acuerdo a los antecedentes recogidos, este aspecto resulta propicio para potenciar la constitución de relaciones basadas en temas o valores y determinadas por relaciones menos ideológicas y estables que antaño. La vida de la incertidumbre es una matriz para potenciar las biografías y el modo como podemos construirlas.

### 3.

La base tecnológica de Internet, desde el punto de vista positivo, ayuda a ampliar el espacio social. Los problemas locales encuentran resonancias en otros espacios locales, de modo tal que la solución emerge allí donde se cruzan las experiencias y saberes que se comunican y aluden a comunidades distantes y descentradas. La intersección múltiple encuentra un espacio para generar niveles de cooperación mas allá de los espacios físicos donde existen los individuos y la comunidad jurídica, como es caso del estado moderno.

Asimismo, el uso de los códigos que requieren la base tecnológica de Internet para vehiculizarse, debe ser el resultado social de que se instale en las personas desde sus primeros niveles de sociabilidad. Sabemos que este elemento puede ser en el futuro un elemento que reduzca la brecha entre los países desarrollados y los subdesarrollados. La mantención de dicha brecha, esta vez en el campo de la tecnología dura, significará nuevas formas de exclusión e inclusión, nuevos territorios del poder y nuevas formas de presentar la pobreza.

Las acciones presentadas en los telecentros o redes potenciadas desde las agencias publicas o desde actores privados, apuntan principalmente a permitir el acceso o a aumentar la cobertura que el uso del instrumento computacional tiene en la vida actual. Pero sabemos que el tema no descansa principalmente en un asunto cuantitativo sino en los sentidos sociales y culturales que acompañan a esa acción.

El tema central es cómo logramos que los códigos culturales involucrados en los usos y soportes de esta tecnología sean la clave principal para abatir la brecha puesta en tensión.

## VI. BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- Adaszko, Dan, Redefinición de las esferas públicas y privada a partir de la ampliación del uso de la Internet, en <http://www.hipersociología.org.ar>
- Banet, Miguel, Consideraciones sobre los espacios virtuales, en <http://www.hipersociología.org.ar>
- Beck, Ulrich, ¿Qué es la globalización?, Paidós, 1998, Barcelona.
- Castells, Manuel, Lección inaugural del programa de doctorado sobre sociedad de la información y el conocimiento, en <http://uoc.es>
- Castells, Manuel, Conferencia «La ciudad de la nueva economía», conferencia de febrero de 2000, en <http://www.fbg.ub.es>
- Cerf, Vinton, Internet en el siglo XXI: la ola imparable, en <http://uoc.es>
- Finquelievich, Susana, Nuevos actores en los escenarios de la gestión urbana: las comunidades electrónicas», octubre, 1999, en <http://enredando.com>
- Finquelievich, Susana, «Derechos ciudadanos en la era de Internet: una propuesta tentativa», en <http://enredando.com>
- Finquelievich, Susana, Entrevista del mes, autora Karma Peiró, «Todos necesitamos encontrarnos cara a cara». <http://enredando.com/cas/egi-bin/entrevista/plantilla.pl?ident=17>
- Robles, Fernando, El desaliento inesperado de la modernidad, Molestias, irritaciones y frutos amargos de la sociedad de riesgo, RIL editores, 2000.
- Garretón, M. A., La Sociedad en que vivi(re)mos, introducción sociológica al cambio de siglo, Lom Editores, Diciembre 2000.
- Graham, Gart y Regan, Leslie, retórica y realidad en las redes comunicacionales comunitarias canadienses, ver en <http://www.hipersociología.org.ar>
- Giddens, Anthony, Consecuencias de la Modernidad, Alianza Universidad, 1997.
- Giddens, Anthony, Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas, Ed. Taurus, 2000.

- Hopenhayn, Martín y Ottone, Ernesto, El gran eslabón, Educación y desarrollo en el umbral del siglo XXI, FCE, 2000.
- Informe de Desarrollo Humano en Chile, P.N.U.D., Más Sociedad para gobernar el futuro, marzo 2000.
- Luque, Emilio, Documento de trabajo «Como se gobierna lo intangible: tecnologías políticas emergentes en la OCDE», ver en <http://www.ucm.es/info/socio1/luque1.htm>
- McLuhan, Marshall, «La galaxia Gutenberg: génesis del homo typographicus», Madrid, 1998.
- Manóvil, Lara, Nuevas tecnologías en comunicación: ¿una oportunidad para el tercer mundo?, en <http://www.hipersociología.org.ar>
- Majó, Joan, Paper Nro. 5, La nova democracia, en <http://democraciaweb.org>
- Sabatini, Virginia, «Los espíritus de la materia», en <http://www.hipersociología.org.ar>
- Serra, Arthur, Tres claves para entender el fenómeno Internet, ver en [WWW.enredando.com](http://WWW.enredando.com)
- Serra, Artur, Redes Ciudadanas: Construyendo nuevas sociedades de la era digital, Barcelona, Global CN 2000.
- Vázquez, Pablo, Campañas en la Red, Un estudio sobre los intentos de